

NOTA DE PRENSA

Arranca el 56º Congreso de la S.E.N. en Murcia

EL NÚMERO DE PERSONAS QUE NECESITAN DIÁLISIS O TRASPLANTE CRECE EN MURCIA POR ENCIMA DE LA MEDIA ESPAÑOLA

Murcia acoge desde hoy el 56º Congreso Nacional de la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N.), en el participan 1.300 nefrólogos y expertos nacionales e internacionales con el fin de analizar los últimos avances, estudios e investigaciones para mejorar la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de la Enfermedad Renal Crónica (ERC) y otras patologías, y la calidad de vida de los pacientes.

Murcia se sitúa como entre las comunidades ligeramente por encima de la media nacional en cuanto a la incidencia y prevalencia de pacientes con ERC en Tratamiento Renal Sustitutivo (diálisis o trasplante), y ya son unos 2.300 los murcianos que precisan de estas terapias para seguir viviendo.

La incidencia en la región murciana se sitúa en 161,3 personas por millón de población (pmp), frente a 150,1 pmp de media en España, con un crecimiento del 8% respecto al año anterior. Por su parte, la prevalencia (número total de casos) de pacientes con ERC en TRS se sitúa en las 1.461,3 pmp, también ligeramente superior a la media nacional (1.407 pmp), lo que la sitúa también entre las comunidades de España con mayor prevalencia.

La ERC que se ha convertido en grave problema de salud pública y sigue creciendo en nuestro país, donde se estima que afecta ya al 15% de la población (cerca de 7 millones de personas), en cualquier estadio de la enfermedad, incluyendo a las personas sin diagnosticar.

Esta enfermedad se relaciona con factores de riesgo como la diabetes y la enfermedad cardiovascular (responsables del 40% de los casos), pero también con otros como la obesidad, la hipertensión arterial o el tabaquismo, que en su mayoría podrían evitarse o prevenirse.

Durante el encuentro se presentará el proyecto OBERCE, realizado con más de 2.000 pacientes de 20 hospitales españoles, que constata que más de seis de cada diez pacientes con ERC tienen obesidad, pero que el Índice de Masa Corporal (IMC) solo la detecta en cuatro de cada diez.

Este hallazgo evidencia limitaciones del IMC para identificar la obesidad en las personas con ERC y la necesidad de mejorar la valoración de esta patología, para así poder intervenir y frenar el desarrollo de ambas enfermedades o de sus complicaciones asociadas.

Murcia, 5 de noviembre de 2026. Murcia acoge desde hoy y hasta el próximo sábado 7 de noviembre el 56º Congreso de la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N.), el mayor encuentro sobre nefrología

y enfermedad renal de España que reunirá 1.300 nefrólogos y especialistas nacionales a internacionales con el fin de debatir y poner en común las novedades sobre el abordaje de las patologías renales, en especial de la Enfermedad Renal Crónica (ERC), analizando los últimos avances, investigaciones y retos para mejorar la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de esta enfermedad y la calidad de vida de los pacientes. Precisamente uno los objetivos del Congreso es concienciar sobre la importancia y repercusión que tiene la ERC, que se ha convertido en un grave problema de salud pública y sigue creciendo en el mundo y España, donde se estima que afecta ya al 15% de la población del país (cerca de 7 millones de personas), en cualquier estadio de la enfermedad e incluyendo a las personas sin diagnosticar.

La presentación de este Congreso ha contado con la participación de la doctora Flori Rosique, presidenta del Comité Organizador del evento y nefróloga en el Servicio de Nefrología del Hospital Clínico Universitario Virgen de la Arrixaca de Murcia; el doctor Juan Bernardo Cabezuelo, vicepresidente del Comité Organizador del Congreso y jefe de Nefrología del mismo Hospital; y el doctor Emilio Sánchez, presidente de la S.E.N.; y en ella se han aportado los datos sobre el crecimiento de la ERC en España y la situación de Murcia.

En este sentido, han señalado que Murcia es una comunidad que se sitúa ligeramente por encima de la media española en cuanto a la incidencia y prevalencia de pacientes con ERC en Tratamiento Renal Sustitutivo (TRS), es decir, las que están en diálisis o han recibido un trasplante para poder seguir viviendo. En concreto, según los datos del año 2024, la incidencia de pacientes con ERC en TRS en la región murciana se sitúa en 161,3 personas por millón de población (pmp), ligeramente por encima de la media nacional (150,1 pmp), y con un crecimiento del 8% con respecto al año anterior. Estas cifras sitúan a Murcia como la sexta comunidad española con mayor incidencia de pacientes con ERC en TRS.

Por su parte, la prevalencia (número total de casos) de pacientes con ERC en TRS en la región se sitúa en las 1.461,3 pmp, una cifra también ligeramente superior a la media nacional (1.407 pmp), lo que la sitúa también entre las comunidades de España con mayor prevalencia. Con todo ello, unas 2.300 personas precisan TRS para reemplazar la función de sus riñones en Murcia: 1.051 pacientes realizan hemodiálisis (45,8%), 94 pacientes realizan diálisis peritoneal (4,1%) y 1.149 pacientes han recibido un trasplante renal (50,1%).

“En Murcia tenemos un nivel altísimo en los tratamientos renales y el trasplante de riñón, pero el gran reto es la concienciación sobre la gravedad y el crecimiento de la ERC y la necesidad de seguir mejorando en su prevención y su detección precoz**.** La incidencia creciente de la ERC en España hace que cada 75 minutos una persona entre en un programa de diálisis y trasplante renal, y esto se puede prevenir. Tenemos que avanzar para sensibilizar sobre la importancia de la prevención y la detección temprana para reducir el impacto y crecimiento de esta enfermedad·, ha subrayado Rosique.

“En España y en Murcia también, contamos con una población cada vez más envejecida y unos hábitos de vida que a veces no favorecen la prevención de la ERC, por eso debemos seguir insistiendo en promover una vida sana, cuidar nuestra salud renal y acudir a nuestro médico para realizarnos pruebas periódicas que puedan detectar la posibilidad de enfermedad renal”, ha apuntado Juan Bernardo Cabezuelo, quien ha destacado por otra parte el “gran nivel de la atención nefrológica en Murcia” y algunas iniciativas importantes a nivel regional como el “Proyecto PREVENT sobre cribado y registro de la ERC con Atención Primaria, y el programa de agilización de la lista de espera de trasplante renal, en colaboración con centro trasplantador y centro no trasplantador y de diálisis, y otras como la acreditación de nivel avanzado de la unidad ERCA del Hospital Virgen de La Arrixaca mediante el proyecto ACERCA, y el programa de acceso vascular para hemodiálisis e implementación del código fístula en el mismo hospital”.

“Es la primera vez que nuestra región acoge el Congreso Nacional de Nefrología y eso supone un gran orgullo y también una oportunidad y responsabilidad. Nos va a permitir mostrar el trabajo que hacemos en nuestra región, y a la vez recibir y aprender de compañeros de toda España y de expertos internacionales. Lo estamos viviendo con mucha ilusión y como una ocasión ideal para que la Nefrología murciana tenga también una especial visibilidad estos días”, ha concluido Flori Rosique.

La ERC, un grave problema de salud pública

Durante la rueda de prensa se ha incidido en el fuerte impacto que la ERC tiene en la salud y calidad de vida de los pacientes y la importante carga que representa para el sistema público sanitario. En nuestro país, la prevalencia y mortalidad de las personas con ERC en TRS, ha aumentado más de un 30% en la última década. Actualmente hay más de 68.400 personas con ERC en TRS y cada año ingresan en los programas de diálisis y trasplante más de 7.000 nuevas personas, un 25% de ellos a causa de la diabetes. Por ello, los nefrólogos siguen advirtiendo del aumento de esta patología en las últimas décadas y de que este crecimiento de la ERC se relaciona con factores de riesgo como la diabetes y la enfermedad cardiovascular (responsables de más del 40% de los casos), pero también con otros como la obesidad, la hipertensión arterial o el tabaquismo, que en su mayoría podrían evitarse o prevenirse.

El presidente de la S.E.N., Emilio Sánchez, ha advertido que, “si la ERC mantiene su ritmo actual de crecimiento, y no avanzamos con las medidas y actuaciones que venimos demandando, como las centradas en la prevención y el cribado de la salud renal en la población de riesgo, para el año 2040 un tercio de las personas mayores de 65 años en España tendrán ERC y esta será la quinta causa de muerte en nuestro país”.

La ERC sigue siendo una gran desconocida para la gran mayoría de la sociedad, a pesar de su elevada incidencia y prevalencia, del aumento de su mortalidad en la última década, y del fuerte impacto socio-sanitario, o de su gran repercusión en la sostenibilidad del sistema sanitario, ya que se estima que consume aproximadamente el 3% del presupuesto del Sistema Nacional de Salud. “Es una enfermedad muy silente, que se detecta mayormente en los estadios avanzados, pero la buena noticia es que tenemos muy claros los factores de riesgo y está en nuestras manos actuar sobre ellos, mediante la detección precoz y su tratamiento temprano como estrategia para disminuir su progresión -lo que puede retrasar hasta en 20 años el ingreso en diálisis o trasplante-. También con la mejora de los tratamientos a los pacientes y de su calidad de vida potenciando el trasplante renal y las terapias domiciliarias, como es el caso de la diálisis peritoneal, que aumenta la supervivencia y aporta mayor bienestar y calidad de vida a los afectados con ERC”, ha explicado el presidente de la S.E.N., Emilio Sánchez.

Mejorar el abordaje de la ERC y la obesidad

La ERC se relaciona con otras patologías como la diabetes, las enfermedades cardiovasculares y la obesidad. Precisamente el Congreso acogerá la presentación de un novedoso estudio realizado por nefrólogos españoles que advierte de la estrecha relación de la Enfermedad Renal Crónica (ERC) y la obesidad y de la necesidad de mejorar la medida de identificación de esta segunda patología en los pacientes renales -hasta ahora realizado a través del Índice de Masa Corporal (IMC)-, para así poder intervenir y frenar el desarrollo de ambas enfermedades o de sus complicaciones asociadas.

La ERC y la obesidad comparten mecanismos que pueden retroalimentarse y el exceso de grasa puede contribuir al daño renal, además de aumentar el riesgo cardiovascular y metabólico, por lo que identificarla y abordarla adecuadamente resulta especialmente importante en los pacientes con ERC. Sin embargo, utilizar únicamente el IMC, la medida que relaciona el peso con la altura y que

tradicionalmente se emplea para diagnosticar la obesidad, presenta limitaciones para identificarla en una parte importante de los pacientes renales.

Así lo muestran los resultados del proyecto OBERCE, un estudio multicéntrico español promovido por la S.E.N., que ha analizado a 2.036 adultos con ERC atendidos en consultas de Nefrología de 20 hospitales españoles entre febrero y agosto de 2025, y que será presentado en esta reunión anual en la que se presentan las últimas novedades y avances para el abordar el crecimiento preocupante de la ERC y las nuevas estrategias para prevenirla, detectarla y tratarla.

En el estudio, que ha sido liderado por las doctoras Clara García Carro y María José Soler, y en el que se excluyeron los pacientes en diálisis o con un trasplante renal, se muestra que según el criterio tradicional de un IMC superior a 30 kg/m², el 38,9% de los pacientes sería considerado obeso (cuatro de cada diez). Sin embargo, al incorporar otras medidas corporales, como la circunferencia de la cintura y la relación entre la cintura y la altura, la investigación comprobó que más de seis de cada diez pacientes, el 63,5%, cumplía los criterios de obesidad clínica utilizados en el estudio.

En concreto, 558 pacientes, el 27,4% de la muestra, presentaban lo que los investigadores denominan «obesidad oculta»: su IMC estaba dentro de la normalidad, pero otras medidas revelaban un exceso de grasa visceral. Y esta diferencia diagnóstica es relevante para el abordaje. Si la obesidad pasa inadvertida, puede no llegar a valorarse la necesidad de intervenir sobre ella, ya sea mediante cambios en el estilo de vida o mediante fármacos cuando estén indicados por los profesionales sanitarios.

Esta limitación adquiere especial relevancia en un momento en el que existen nuevas posibilidades farmacológicas para abordar la obesidad y la ERC. El proyecto OBERCE analizó también los medicamentos que recibían estos pacientes y encontró que el 24,1% de quienes cumplían los criterios de obesidad clínica recibía agonistas del receptor GLP-1. Las personas con obesidad clínica presentaban además con mayor frecuencia hipertensión, diabetes e insuficiencia cardiaca.

El estudio encontró también diferencias entre hombres y mujeres: la obesidad clínica era más frecuente entre ellas y las mujeres que la presentaban tenían una peor función renal que los hombres, con un filtrado glomerular estimado de 36 frente a 40 ml/min/1,73 m². Asimismo, recibían con menor frecuencia IECA/ARA II, inhibidores de SGLT2 y agonistas GLP-1.

Para Emilio Sánchez, presidente de la S.E.N, los resultados del proyecto OBERCE ponen de manifiesto “la necesidad de ir más allá del IMC para diagnosticar la obesidad en las personas con ERC y seguir profundizando en la estrecha relación entre ambas patologías. Incorporar otras medidas corporales pueden permitir identificar casos que pueden quedar ocultos cuando se tiene en cuenta únicamente la relación entre peso y altura y, con ello, valorar adecuadamente su abordaje”. Asimismo, las coordinadoras del estudio, la doctora María José Soler, jefa de Nefrologia Clínica y Diálisis del Hospital Vall d'Hebron de Barcelona y vicepresidenta de la S.E.N. y, Clara García Carro, nefróloga en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid, señalan igualmente “la necesidad de corregir las diferencias observadas entre hombres y mujeres en el acceso a los tratamientos renales sustitutivos para que su diagnóstico sea más preciso y no se produzcan sesgos de género”.

Epicentro del debate nacional e internacional sobre la ERC

Unos 1.300 nefrólogos y expertos nacionales e internacionales se darán cita desde hoy y hasta el sábado en Murcia en el 56º Congreso de la S.E.N, en cuyo programa científico se abordarán las últimas novedades relacionadas con la ERC y las principales áreas de la Nefrología, como el trasplante renal, las técnicas de diálisis, las glomerulopatías, la hipertensión y el riesgo cardiovascular o el acceso vascular, entre otras, según ha destacado la Dra. Flori Rosique. Asimismo,

se expondrán las principales innovaciones que están transformando la práctica nefrológica, como la Inteligencia Artificial, la medicina de precisión y la genética, el desarrollo de nuevas herramientas diagnósticas y terapéuticas o los nuevos fármacos, que han supuesto un verdadero cambio de paradigma al permitir modificar la evolución de la enfermedad renal.

Además, se presentarán los avances en el campo de la diálisis (diálisis peritoneal y hemodiálisis), el trasplante renal, o la atención a la ERC avanzada (ERCA), además de otros temas de interés como la aplicación de la perspectiva de género en la insuficiencia renal aguda, la menopausia y la historia reproductiva como marcador de riesgo cardiovascular y renal, los retos en onconefrología o la importancia de la nutrición personalizada en la ERC. Además de otros destacados simposios sobre la donación de vivo, las nuevas moléculas en nefroprotección, el envejecimiento y la ERC, y la anemia.

Igualmente se desarrollarán otras sesiones sobre el acompañamiento de la persona con enfermedad renal, la toma de decisiones compartida con los pacientes y el trabajo de colaboración interdisciplinar entre los profesionales sanitarios; y se presentará la labor científica de los nefrólogos a través de 750 comunicaciones sobre los últimos estudios e investigaciones sobre enfermedad renal realizados en España.

Para más información:
Gabinete de prensa de la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N.)
Manuela Hernández / Jesús Herrera (651 86 72 78 / 625 87 27 80)

RESUMEN DEL ESTUDIO OBERCE

Proyecto OBERCE. Impacto de la obesidad en la ERC: estudio multicéntrico español

C. GARCÍA-CARRO[1], MJ. SOLER[2]
[1]Nefrología. Hospital Clínico San Carlos (Madrid/España), [2]Nefrología. Hospital Vall d'Hebron (Barcelona/España)

Contenido: *En representación de los investigadores del Proyecto OBERCE*

Antecedentes y objetivos: La obesidad y la ERC han aumentado paralelamente y comparten mecanismos fisiopatológicos que se retroalimentan. A pesar de ello, los datos sobre la prevalencia real de obesidad en pacientes con ERC y sobre cómo se trata siguen siendo escasos. Objetivo: estimar la prevalencia de obesidad en una cohorte española contemporánea de personas con ERC, describir el perfil clínico y analizar el uso de terapias cardiorreno-metabólicas.

Métodos: Estudio transversal que incluyó a adultos con ERC atendidos en CEX Nefrología de 20 hospitales españoles entre febrero-agosto2025. Se excluyeron pacientes en diálisis o con trasplante renal.

Resultados: Se incluyeron 2.036 personas. La mediana de edad fue de 71,6 años; FGe, 38,7mL/min/1,73 m²; albuminuriam 88,5 mg/gc. El 55% tenía diabetes. La prevalencia de obesidad varió de forma llamativa según el criterio diagnóstico: el 38,9% IMC >30 kg/m², el 62,3% cumplía criterios de obesidad abdominal por circunferencia de cintura y el 87,2% por índice cintura-talla (ICT). Al aplicar la definición de obesidad clínica (IMC >30 con una medida antropométrica confirmatoria, o dos medidas antropométricas alteradas con IMC ≤30) la prevalencia alcanzó el 63,5%. Casi uno de cada tres sujetos con obesidad clínica tenía obesidad oculta (27,4%; n=558): IMC dentro de la normalidad, pero con adiposidad visceral aumentada, un fenotipo que el IMC por sí solo no detecta y que pasa desapercibido si no realizan medidas antropométricas.
Las personas con obesidad clínica eran más frecuentemente mujeres (45,7% vs. 29,8%; p<0,001) y presentaban más frecuentemente hipertensión, diabetes e insuficiencia cardíaca. Los sujetos con obesidad recibían con mayor frecuencia IECA/ARA II, ARM, iSGLT2 y arGLP-1 que aquellos sin obesidad, aunque solo el 24,1% con obesidad clínica recibía arGLP-1. Las mujeres con obesidad clínica presentaban peor función renal que los hombres (FGe36 vs. 40 mL/min/1,73 m²; p=0,012) y recibían menos frecuentemente IECA/ARA II, iSGLT2 y arGLP-1 (p<0,05)

Conclusiones: En más de 2.000 sujetos con ERC seguidos en Nefrología en España, la obesidad clínica afecta al 63,5% y es más frecuente en mujeres, que además presentan peor función renal. Solo uno de cada cuatro pacientes con obesidad clínica recibe arGLP-1, y la brecha de género en el acceso a terapias cardiorreno-metabólicas es real y significativa. Estos datos evidencian la necesidad urgente de ir más allá del IMC en el diagnóstico de la obesidad en pacientes con ERC y de corregir las desigualdades en su tratamiento.